

## UN CAPITULO DE LEXICOGRAFIA HISPANICA

En torno al vocabulario bilingüe francés-español de  
Jacques Ledel

Dolores Azorín Fernández

*Universidad de Alicante*

De entre las distintas parcelas que conforman el panorama de la historia de la filología hispánica, el desarrollo de la actividad lexicográfica reviste una especial importancia y brillantez. Desde la aparición en 1492 del *Vocabulario Latino-Español* de Nebrija<sup>1</sup> hasta el *Diccionario de Autoridades de la Real Academia Española*, la lexicografía española cuenta en su haber con una

1 Anterior en dos años al *Vocabulario* de Nebrija, es el *Universal vocabulario en latín y en romance* del cronista Alfonso de Palencia. Es, por tanto, el primer diccionario latín-castellano de que se tiene noticia y, a pesar de seguir en algunos aspectos las huellas de los glosarios medio latinos, su importancia en tanto que instrumento para el estudio de nuestro léxico continúa siendo de primera magnitud. Buena prueba de ello hallamos en el *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico* de Corominas y Pascual, donde numerosas voces se encuentran documentadas por primera vez en el *Universal vocabulario*. Para una información más completa sobre la labor lexicográfica de Palencia vid. R. Alemany, "Un antecedente olvidado de Antonio de Nebrija: la obra lexicográfica de Alonso de Palencia", *Item*, Nº 5, (1981), pp. 119-132.

importante nómina de autores y de obras que, desde hace tiempo, reclaman la atención del especialista.<sup>2</sup> Dentro de este conjunto destaca en primer término por su temprano florecimiento y gran profusión, la lexicografía bilingüe. Razones pedagógicas, políticas, comerciales y hasta religiosas propician el desarrollo de los diccionarios en varias lenguas. El modelo indiscutible de todos ellos, tras sucesivas adaptaciones y adiciones, será el *Vocabulario* del maestro de Lebrija. Siguiendo sus huellas, el romance castellano hallará equivalencia en las principales lenguas de cultura de la época. El primer adaptador de Nebrija es el jerónimo Fray Pedro de Alcalá con su *Vocabulista arábigo en letras castellana* (Granada, 1505), quien en la dedicatoria que precede al diccionario afirma:

Acordé escojer una de las copilaciones que ay de vocablos para la trasladar en aráuigo, y entre otras parecióme acomodada a nuestro castellano, aquella que hizo el honrrado y prudente varón maestro Antonio de Lebrixa, ala qual yo añadí algunos nonbres y verbos y otras partes de la oración que me ocurrieron, y dexé algunas de las que allí estauan, que carecían de traslación aráuiga.<sup>3</sup>

Aunque poco antes declara que el léxico que recoge en su *Vocabulista* es el usual y común en el reino de Granada: "Mi intención fue hazer vocabulista dela habla común y usada de la gente deste Reyno de Granada: y quasi de los reynos comarcanos"<sup>4</sup>. En esta misma línea cabe situar el *Vocabulario de las lenguas toscana y castellana* de Cristóbal de las Casas, que se imprime por primera vez en Sevilla en 1570, aunque conoció varias ediciones posteriores<sup>5</sup>. Según J. Fernández Sevilla, si bien el punto

---

2 Samuel Gili Gaya recoge un total de 68 obras lexicográficas en la introducción a su *Tesoro Lexicográfico* (Madrid, C.S.I.C., 1960), entre diccionarios generales y léxicos especiales; algunas de ellas manuscritas y otras carentes aún de una edición crítica.

3 Fray Pedro de Alcalá, *Vocabulista Arábigo en Letra Castellana*, Granada, 1505, *Apud* Conde de la Viñaza, *Biblioteca Histórica de la Filología Castellana*, Madrid, 1893 (ed. Madrid, Atlas, 1978, t. 3, p. 810).

4 *Ibid.*

5 Nueve ediciones contabiliza Samuel Gili Gaya en su *Tesoro Lexicográfico*, op. cit., p. XIX. La obra de Cristóbal de las Casas sería superada por el *Vocabulario español e italiano* de Lorenzo Franciosini (Roma, 1620).

de partida del diccionario de las Casas es Nebrija, "no se limita como Fray Pedro de Alcalá a traducirlo, sino que le agrega un importante caudal de voces relaborándolo en buena parte"<sup>6</sup>.

En 1599 se publica en Londres el primer diccionario hispano-inglés, obra de R. Percival que, en 1923, vuelve a salir aumentado por J. Minsheu. Su punto de partida es también el *Vocabulario* de Nebrija, aunque no se limita meramente a sustituir el encabezamiento latino por el inglés, sino que lo completa con la adición de nuevas entradas. Algunos años más tarde aparecerán los diccionarios hispano-franceses de Palet y Oudin. El primero, impreso en Burdeos en 1604, fue superado en 1607 por el famoso *Thresor des deux langues françoise et espagnole*, de César Oudin, obra original que conoció varias ediciones —y algunos plagios— durante el siglo XVII y que sirvió de base, en lo sucesivo, para la realización de otras compilaciones como, por ejemplo, el *Diccionario Nuevo de las lenguas española y francesa* del Padre Sorbrino, editado en Bruselas en 1705<sup>7</sup>.

Un capítulo menor en la historia de la lexicografía plurilingüe lo constituyen los vocabularios que, para el aprendizaje de lenguas extranjeras, se publican y difunden por toda Europa a lo largo de los siglos XVI y XVII. En contraste con las obras anteriormente comentadas —verdaderos diccionarios generales, en el sentido en que hoy se toma el término "general"<sup>8</sup>—, estos repertorios persiguen como único objetivo codificar el léxico usual de la lengua que se toma como punto de partida y buscar sus equivalencias en la lengua o lenguas de destino, según el vocabulario sea bilingüe o multilingüe.

- 6 J. Fernández Sevilla, *Problemas de lexicografía actual*, Bogotá, Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, 1974, p. 167.
- 7 De todos estos diccionarios hay descripción en el Conde de la Viñaza y en S. Gili Gaya (vid. *supra* eds. cit.)
- 8 "Muchos diccionarios, aunque no sean integrales o exhaustivos recogen un porcentaje tan elevado y, al mismo tiempo, una selección tan representativa del vocabulario más usual de una lengua, que se llaman con razón "Diccionarios generales" [...]. El vocabulario recogido por éstos se compone, en su mayor parte, del vocabulario culto (literario o no) y estándar, con cierta selección del vocabulario familiar y popular (pocas veces del vulgar y tabuizado), de regionalismos, tecnicismos y de algunos elementos jergales" (G. Haensch, "Tipología de las obras lexicográficas" en *La lexicografía*, Madrid, Gredos, 1983, p. 137).

La primera muestra de este género que se imprime en España es el *Vocabulario de los vocablos que más comunmente se suelen usar* de Jacques Liaño o Ledel, publicado en Alcalá en 1575 juntamente con la *Gramática* de Baltasar de Sotomayor<sup>9</sup>. Ambas obras se pueden considerar como los dos primeros métodos de francés para españoles que ven la luz en nuestra patria. El *Vocabulario* de Liaño reviste además una especial significación puesto que, por su fecha de aparición, se adelanta en casi 40 años a los diccionarios de Palet y Oudin. La oportunidad de la obra viene justificada, en parte, por un hecho coyuntural, ya que la histórica rivalidad entre España y Francia había dejado paso a un periodo de buenas relaciones entre los dos países vecinos, rubricado con el matrimonio de Felipe II e Isabel de Valois. El conocimiento de la lengua francesa se convierte, pues, en adorno indispensable para todo caballero deseoso de brillar en la corte. Así lo señala Baltasar de Sotomayor en la dedicatoria "A los muy ilustres señores Corregidor y Toledo" que precede a su gramática, dejando constancia, además, del interés y utilidad que en el plano cultural se deriva del conocimiento del francés, cuya estimación pone a la misma altura del italiano<sup>10</sup>, lengua ésta que gozaba de más prestigio en los círculos culturales de la época:

9 Baltasar de Sotomayor, *Grammatica con reglas muy prouechosas y necesarias para aprender a leer y escriuir la lengua francesa conferida con la castellana, con un vocabulario copioso de las mesmas lenguas*, Alcalá de Henares, en Casa de Pedro de Robles y Francisco de Cormellas, 1565.

La obra de Sotomayor y el *Vocabulario* de Jacques Ledel volvieron a reimprimirse, como anónimos, en 1647. Se trata de la edición de Barcelona, hecha por Antonio Lacavalleria que apareció con el título de: *Grammatica con reglas muy provechosas y necesarias para aprender a leer y escribir la lengua francesa, conferida con la castellana. Con un estilo de escriuir, hablar y pronunciar las dos lenguas, el Francés en Castellano y el Castellano en Francés. Al fin va una égloga, y otras cosas de las dos lenguas, no menos prouechosas par qualqu'er que entrambas lenguas quisiere depender* (Vid. descripción en La Viñaza, t. I, pp. 285-286).

10 A este respecto, señala Flores Varela que, si bien el francés fue bien conocido y gozó de prestigio en los círculos poéticos, sobre todo, durante el siglo XVI, la llegada del Renacimiento trastocó este panorama. La atención se dirige ahora hacia la lengua y cultura italianas, situación agravada un tanto por las guerras que enfrentaron a españoles y franceses durante varias centurias. (Cf., C.D. Flores Varela, "Les deux premiers méthodes de français pour espagnols publiés en Espagne", *Verba*, V, (1978) p. 341 y sigs.

Dos principalmente me parecen que son los más necesarios, Italiano y Francés, porque de lo uno ay muchas regiones que reconocen nuestros sceptros: a cuya causa la corte está siempre acompañada dellos, y lo otro con el felicísimo matrimonio de la reyna nuestra señora. Es tanta la comunicación que ay, y que se espera que siempre aurá, que quien de aquí adelante no supiere Francés, le faltará mucha parte de la que el buen cortesano debe tener: pues uno de los mayores entretenimientos que entre ellos ay es el trato que con las damas se tiene, de las cuales muchas son francesas [...] allende de lo que arriba se dixo ay tanta copia de buenos libros, escritos por muy excelentes y doctos autores, que aunque otra cosa no uviera de por medio, esto sólo bastava<sup>11</sup>.

Ni el *Vocabulario* de Liaño ni la *Gramática* de Sotomayor son originales. Esta última es un calco de las *Coniugaisons* de Gabriel Meurier, publicadas en Amberes en 1558 por Jan van Waesberghe y que aparecieron divididas en dos partes; la primera de ellas recoge las conjugaciones de los verbos franceses mientras que la segunda es un tratado de pronunciación aplicado al francés, italiano, español y flamenco<sup>12</sup>, inspiración a su vez en las normas de pronunciación del *Vocabulare* de Noël de Berlaimont (1530) o en alguno de los derivados políglotas del mismo<sup>13</sup>. La obrita de Meurier fue copiada asimismo, sin indicación de fuentes, en el *Dictionaire, Colloques ou Dialogues en Quatre Langues* editado en Gante, por Girard de Salenson, en 1568. De aquí, o directamente del original, pasaría al *Diccionario* en cuatro lenguas impreso por J. Bellere, (Amberes, 1569), obra que se convirtió en el modelo indiscutible de los pequeños vocabu-

11 Baltasar de Sotomayor, Ob. cit., ff. sin numerar.

12 A pesar de estar impresos en un solo volumen, los dos trataditos de Meurier poseen sendas portadas que copio a continuación de Caroline B. Bourland: "Coniugaisons, Règles et Instructions, Movt Propres Et Necessairement Requisites, pour ceux qui desirent apprendre François, Italien, Espagnol et Flamen: dont la plus part est mise par maniere d'Interrogations et Responses // S' ensuit un petit traité mout propre, et très-necessaire pour ceux qui desirent bien sçauoir entendre et parler François, Italien, Espagnol et Flamen, par le dit Autheur." (Cf. C.B. Bourland, "The Spanish Schoole-Master and the polyglot derivatives of Noël de Berlaimont's *Vocabulare*", *Revue Hispanique*, LXXXI, (1933), p. 295.

13 Para una aproximación general a los vocabularios políglotas derivados del *Vocabulare* de Noël de Berlaimont, Cf. Caroline B. Bourland, art. cit.

larios tetralingües que, a partir de este momento, aparecen bajo el título de *Diccionario, coloquios o diálogos en cuatro lenguas*.

La obra de Jacques Liaño<sup>14</sup>, impresa a continuación de la *Gramática* de Sotomayor, consta de un total de 63 folios, incluida la portada. En ésta podemos leer lo siguiente:

Vocabulario de los vocablos que más comunmente se suelen/ usar. Puestos por orden del Abecedario/ en Francés y su declaración en Español. El estilo de escriuir, hablar y pronun/ciar las dos lenguas, el Francés en Castellano, y el Castellano en Francés. Iuntamen/te una Egloga, y otras cosas en las dos/ lenguas, no menos prouechosas a qual/quiera que entrambas lenguas quisiere de/prender, que gustosas en el leer. Ahora/ nuevamente recopilación por Ia/ques de Liaño criado de la/ reyna nuestra señora. Impresso en Alcalá por Francisco de Cormellas y Pedro de Robles. Año de 1565<sup>15</sup>.

La organización del tratadito es como sigue:

- f. 1 r., Portada
- ff. 2 r. al 3 r., Privilegio
- ff. 3 v. al 5 v., Prólogo al lector [a dos columnas, izquierda en francés, derecha en castellano]
- ff. 6 r. al 7 r., Dedicatoria a Monseigneur du Poumyer, gentilhomme françoys
- ff. 7 v. al 10 v., Estilo para bien leer y hablar la lengua francesa

---

14 De Jacques Ledel —que éste y no el de Liaño parece que fue su verdadero apellido— se sabe que debió venir a España con el séquito de Isabel de Valois, tercera esposa de Felipe II, ya que en varias ocasiones se declara criado de la reina. Así, en el Privilegio de su *Vocabulario* leemos: "Por quanto por parte de vos Xaques de Liaño, criado de la serenissima reyna doña Ysabel..." (f. 2 r.). También, en la portada de la traducción de la *Crónica de San Luis*, hecha por el mismo Ledel, se dice: "*Chronica y vida del Rey Sant Luys de Francia*, dirigida a la magestad de la Reyna doña Ysabel nuestra señora, segunda deste nombre, por Iacques Ledel su vasallo y criado. En Toledo, por Francisco de Guzmán, Año de 1567" [Existe ejemplar de esta traducción en la Biblioteca Nacional de Madrid, Sig.: R/9023].

15 Hemos utilizado el ejemplar del *Vocabulario* de J. Ledel existente en la Biblioteca Nacional de Madrid, Sig.: R/4242.

- ff. 10 v. al 11 v., Stile de bien escrire et prononcer la langue Espagnole
- ff. 12 r. al 13 r., El número y los días de la semana [a dos columnas, francés y español]
- ff. 13 r. al 45 v., Vocabulario [a dos columnas, francés y español]
- ff. 46 r. al 47 r. Plática de dos amigos
- ff. 47 r. al 48 v., Otra plática
- ff. 48 r. al 58 r., Diálogo y plática amorosa de tres pastores y una pastora
- ff. 58 r. al 58 v., Cartas de crédito de un amigo a otro
- ff. 58 v. al 59 v., Carta de un amigo a otro [pidiéndole ayuda para un negocio]
- ff. 59 v. al 61 v., Carta de un amigo a otro pidiéndole le haga saber en que tiempo se perdió España
- ff. 61 v. al 63 v., Plática de dos amigos [Diálogo sobre el cuerpo humano]<sup>16</sup>.

Si la *Gramática* de Sotomayor era un plagio evidente de las *Coniugaisons* de Gabriel Meurier, el *Vocabulario* de Jacques Ledel no le va a la zaga en este sentido, puesto que muchas de sus secciones siguen de cerca —copiando incluso al pie de la letra— a los vocabularios políglotas que derivan del primitivo *Vocabulare* flamenco-francés de Noël de Berlaimont, obra impresa por primera vez en Amberes hacia 1530 y actualmente desaparecida, pero que sirvió de base, tras sucesivas adiciones de equivalencias en otras lenguas, a una larga progenie de manuales para el aprendizaje de idiomas que, bajo el título de *Diccionario*, *vocabulario* o *coloquios* en dos, cuatro, seis, siete y hasta ocho lenguas, se editaron no sólo en los Países Bajos sino en otras importantes ciudades de Europa, como Londres, Venecia, Varsovia, etc., hasta bien entrado el siglo XVIII<sup>17</sup>.

16 Los diálogos y cartas que vienen tras el vocabulario están, asimismo, impresos a dos columnas, francés-español.

17 El Dr. R. Verdeyen, en el estudio preliminar a su edición de los *Colloquia* que F. Fickaert publicó en Amberes (1616) —uno de los últimos descendientes en siete lenguas de N. de Berlaimont—, proporciona una lista de más de un centenar de ejemplares de estos diccionarios políglotas. (Cf. *Colloquia Dictionariolum septem linguarum: belgicae, teutonicae, anglicae, gallicae, latinae, Hispanicae et italicae*, Antverpiae, apud F. Ficardum, 1616 [ed. de R. Verdeyen, Antwerpen, 1925, vol. I, pp. XCIII-CXV].

De Noël de Berlaimont apenas se tienen datos. Caroline B. Bourland resume a continuación las escasas noticias que sobre el autor del *Vocabulare* se poseen:

Nothing is known of de Berlaimont save that he was a school-master at Antwerp, that he wrote the *Vocabulare* and one other text book, *Die Coniugacien in Franchoys ende in Duytsch oft in Vlaems*, and that he died in 1531. From certain linguistic characteristics of the *Vocabulare*, Dr. Verdeyen judges the author to have been of Flemish or Franco-Flemish origin<sup>18</sup>.

El éxito indiscutible de la obra de Berlaimont no sólo es imputable a las circunstancias que rodearon su aparición, tales como la escasez de textos similares en su época o el ambiente cosmopolita del país, enclave comercial de primera magnitud, sino a la calidad intrínseca del propio manual que revela el talento y vocación pedagógica del autor<sup>19</sup>. El *Vocabulare* contenía, además de la lista bilingüe del léxico usual: los días de la semana, los números, tres diálogos<sup>20</sup>, diversos modelos de cartas y documentos, plegarias —el Padrenuestro, el Avemaría, etc.— y un pequeño tratado para la pronunciación del francés. La única copia que se conserva actualmente pertenece a la edición de Amberes de 1526, realizada por W. Vorrsterman, propiedad hoy del Dr. W. De Vreese<sup>21</sup>.

18 Cf. Caroline B. Bourland, art. cit., p. 291.

19 Cf. *Ibid.*, pp. 289-291.

20 Los diálogos se agrupan en torno a tres centros de interés: la vida social, el comercio y las finanzas, y pueden considerarse, hasta cierto punto, como indicio del tipo de público al que iba dirigido el manual: escolares, hombres de negocios y comerciantes. Estos tres diálogos seguirán apareciendo en los diccionarios políglotas que surgen de Berlaimont; si bien, con el paso del tiempo, se van añadiendo otros nuevos. Sus títulos son: "Un conbite de diez personas", "Para aprender a comprar y a vender" y "Para recaudar una deuda" (Cf. C.B. Bourland, art. cit., pp. 301-310).

21 La portada de la misma reza como sigue: "Noël van Ber-// ainmont  
scoolmeester Tentwerpen// Vocabulare van // nyeus gheordineert.  
Ende wederom // gecorrigeert om l'chtelich francois // te leeren lezen  
scriven ende spreken dwelc // gestelt is meestendeel bi personagien//  
Vocabulaire de // nouveau ordonne et de rechief re // corige / pour  
aprender legierement // a bien lire / escripre et parler fran // cois et  
Flameng /lequel est mis tout // la plus part par personaiges.

El primer grupo de diccionarios políglotas de la familia inaugurada por el *Vocabulare* de Berlaimont, está constituido por las cuatro ediciones de Lovaina de 1551, 1556, 1558 y 1560 debidas a la industria de Bartolomé de Gravio, impresor oficial de la Universidad de dicha ciudad. Gravio se apropia de la obra de Berlaimont —sus ediciones aparecerán como anónimas— añadiéndole equivalencias en dos lenguas más. Amado Alonso resume a continuación la actividad del impresor Gravio:

En 1551 ya había impreso y publicado un *Vocabulaer* cuatrilingüe (alemán, francés, latín, español) moldeado sobre el *Vocabulare* de Noël de Berlaimont, h. 1530 [...] Lo volvió a publicar en 1556 titulándolo *Dictionarium quattor linguarum*, con tres adiciones: una lista de partes de la oración indeclinables, un tratado de pronunciación francesa y otro de la española. Esta edición de 1556 se reimprimió en 1558, sustituyendo una traducción italiana a la flamenca [...] con el título de *Vocabulario de Quatro lingue, francese, latine, italiana e spagnola*, y se repitió en 1560<sup>22</sup>.

Por varios motivos, parece ser que la fuente directa del *Vocabulario* de J. Ledel es uno de los diccionarios tetraglotos de Gravio, concretamente, la edición de 1558<sup>23</sup>, en la que se incluyen, amén de los apartados preliminares, una primera parte donde figuran los tres diálogos de Berlaimont, los modelos para aprender a redactar cartas, contratos y obligaciones y, por último, las

---

Dese vocabularen vintmen te coope Tant // werpen tot Willem Vorsterman Inden // gulden Eenhoren: Int jaer // MD.XXXVI // (Apud C. B. Bourland, Art. cit., p. 290).

- 22 Amado Alonso, "La pronunciación francesa de la ç y de la z españolas", *Nueva Revista de Filología Hispánica*, V, (1951), p. 7 [La edición de 1560, sin traducción italiana, apareció con el título de *Colloquia familiaria cum dictionario quator linguarum, teutonicae, gallicae, latinae et hispanicae*. De ésta, así como de la de 1558, hay ejemplares en la Biblioteca Nacional de Madrid. La de 1560 con la signatura: R/26403 y la de 1558: R/17916].
- 23 En su portada, impresa en las cuatro lenguas, leemos: "**Vocabulaire en quatre langues, François, Latine, Italienne et Espagnole, à tous ceulx qui les voudrent aprendere tres utile.** A ceste derniere edition y avons adioutté les quatre parties indeclinables avec leurs versions. Aussy l'ortographie François: Puis apres la maniere de lire, escrire et prononcer la langue Espagnole. Lovanii, par Bartholomy de Grave, Imprimeur iuré, l'an MDLVIII."

táblas con los números y los días de la semana, todo ello en las cuatro lenguas. La segunda parte se abre con un prólogo al lector, también cuatrilingüe, a continuación viene el vocabulario usual —alrededor de 1600 palabras—, sigue el apartado que contiene las partes indeclinables de la oración, redactado en latín; tras él se suceden las siguientes secciones:

- “De perfecta linguae gallicae lectione” (latín-italiano)
- “La maniere d’orthographier la langue françoise” (en francés)
- “Des lettres en general” (en francés)
- “La maniere d’escrire et prononcer la langue espagnole” (latín-francés)

Se cierra esta segunda parte con las oraciones y plegarias en los cuatro idiomas.

Ledel toma del *Diccionario* de Gravio de 1558 “La maniere d’escrire et prononcer la langue espagnole” que, en su *Vocabulario*, aparecerá bajo el título de “Stil de bien escrire et prononcer la langue spagnole”; así como también se apropia del “De perfecta linguae gallicae lectione” que, sacado seguramente de la versión italiana, constituye su “Estilo para bien leer y hablar la lengua francesa”.

En opinión de Amado Alonso, a quien sigue Ledel en estas dos secciones es al Anónimo de Lovaina de 1555, nombre por el que se conoce a la *Útil y breve institution para aprender los principios de la lengua hespañola*, obra publicada también por Bartolomé Gravio, y que, entre sus distintos apartados, contiene unas normas para la pronunciación y escritura del español: “De la langue espagnole, et de la maniere de l’escrire et prononcer”, que se halla también en versión latina<sup>24</sup>. En efecto, Amado Alonso no anduvo totalmente equivocado en sus afirmaciones, puesto que las normas para la pronunciación de la lengua española que aparecen en los vocabularios políglotas de Gravio (ediciones de 1556, 1558 y 1560) son copia, más o menos fiel, de las que se contienen en la *Útil y breve institution*, si bien en esta última la exposición es más prolija y detallada y se acompaña además, a modo

24 Cf. *Útil y breve institution para aprender los principios y fundamentos de la lengua hespañola*, Lovanii, Ex Officina Bartholomaei Grauis, anno, 1555 (ed. intr. y notas de Antonio Roldán, Madrid, C.S.I.C., 1977, pp. 10-15 y 16-22).

de introducción, de unas breves consideraciones sobre el origen de la lengua española.

Que Ledel pudo seguir el Anónimo de Lovaina es perfectamente plausible, pero no es menos probable —como señala el profesor A. Roldán— que su fuente fuera el *Vocabulario* de 1558, puesto que éste, además de contar con el tratadito sobre la pronunciación española, tenía también el ya mencionado “De perfecta linguae gallicae lectione”, es decir, las normas para la pronunciación del francés en versión latina e italiana, con lo que a Ledel sólo le bastaba traducirlas al castellano para confeccionar su “Estilo para bien leer y hablar la lengua francesa”. A. Roldán resume el procedimiento seguido por nuestro autor argumentando que:

En el título de la obra de Liaño se dice expresamente: “Ahora nuevamente recopilado por Jacques de Liaño criado de la reyna nra señora”; sin duda se refiere el autor al “estilo de escriuir, hablar y pronunciar las dos lenguas, el Francés en Castellano, y el Castellano en Francés”, que efectivamente había reimpreso de nuevo, pero tomándolo no del Anónimo de 1555, sino del *Vocabulario* de 1558. Y ello por la razón siguiente: El “Estilo para bien leer y hablar la lengua Francesa” que ocupa en la obra de Liaño las págs. 7-10 no es más que la traducción literal del “De perfecta linguae Gallicae lectione / Per imparare leggere perfettamenteamente Francese” del *Vocabulario* de 1558; y este mismo *Vocabulario* ofrecía al industrioso Liaño material para la parte española: el “Stile de bien escrire et prononcer la langue Espaignole” (págs. 10-11) no es otro sino “La maniere d'escripre et de prononcer, la langue Espaignole” del *Vocabulario*; éste a su vez había utilizado el material del Anónimo de 1555, según se ha indicado. En resumen: Liaño plagia al Anónimo de 1555 a través del *Vocabulario* de 1558<sup>25</sup>.

Las coincidencias entre el Anónimo de 1555, el *Vocabulario* de 1558 y la obra de Ledel se ponen de manifiesto con un sencillo cotejo. Tomemos primeramente las secciones que comprenden en las tres obras las normas para la pronunciación del español<sup>26</sup>:

25 A. Roldán, *Op. cit.*, pp. XXV-XXVI.

26 Los textos citados proceden de:

Anónimo 1555: *Útil y breve institución*, ed. cit., pp. 11-12

Gravio 1558: ed. cit., f. VII.

Ledel 1565: ed. cit., ff. 10 v. y 11 r.

Oultre plus les Espaignoilz, comme les Latins, escripuent comme ilz parlent, et parlent semblablement comme ilz escriuent. Na aussy l'escripture d'Espaigne nulle contraction de voyelles, qu'on appelle synalephe: ou reiectement de lettres, qu'on dict Apostrophe: comme na aussy point la Latine. [...] Les voyelles quant elles sont conionctes ensemble pour faire une, que les Grecz appellent diphthongue: Lors elles ont une propre prononciation: de laquelle conioinction, sont faictes cinq diphthongues. La premiere en *ay* ou *ai*, qu'est tout un, en laquelle on profere *a*, et on touche legerement *y*: vel *i*: comme *andays*, *traygo*, *baylo*.

Les Espaignolz, comme les Latins, escripvent comme ilz parlent, et parlent semblablement comme ilz escriuent. N'a aussy l'escripture d'Espaigne nulle contraction de voyelles, qu'on appelle synalephe: ou reiectement de lettres, qu'on dict Apostrophe: comme n'a aussy point la latine [...]. Les voyelles quant elles sont conioinctes ensemble pour faire une que les Grecz appellent diphthongue: lors elles ont une propre prononciation: de laquelle conioinction sont faictes cinq diphthongues. La premier en *ay* ou *ai*, qu'est tout un, en laquelle on profere *a*, et on touche legerement *y*: vel *i*: comme *andays*, *traygo*, *baylo*.

La langue Espaignole se escrit comme la latine. Les Espaignolz escriuent comme ilz parlent, et parlent comme ilz escriuent l'escripture Espaignole na aucune contradiction de voyelles, que on appelle synalephe, ou abreviation de lettres qu'on dict apostrophe: mais elle est escrite et prononcee comme la latine [...]. Les volleyes quant elles sont conionctes ensemble, les Grecz appellent ceste conioinction diphthongue la premiere en *ay*, ou *ai*, qui est tout un, en laquelle est prononce *A*, en touchant sagement *y*, ou *i*, comme *Andays*, *traigo*, *baylo*.

El Anónimo de Lovaina es, sin lugar a dudas, el modelo que calcan los otros dos; Ledel pudo basarse tanto en la *Util y breve* como en el *Vocabulario* de 1558, sin embargo, parece más lógico que tuviera presente a este último ya que de él toma —como apuntábamos arriba— “El estilo para bien leer y hablar la lengua francesa”, hecho que se pone de manifiesto en el siguiente cotejo:

Bisogna sapere per imparare leggere perfettamente Franchese che vi sono molte lettere lequalle in alcune parole non se pronunciano perfettamente et in alcune niente se pronunciano, percio che ne riesce piu facilitade, brevitade, et suavitate, pur bisogna scrivere le dette lettere per diversi ragioni che sarebbe troppo longo a raccontare.

[...]La terza regola: Se *st* segue la lettera *R*, in una medesima parola *s* se pronuncia: come, *Astrologue*, *pasteur*, *chaste*: Eccetto, *haste*, *gaster*, *taster*, *chastier*, nelle qualle *s* se proferisce,

Qualquiera que perfectamente quisiere hablar y leer la lengua Francesa, ha de saber que no se han de pronunciar ciertas letras en algunos vocablos en ninguna suerte: porque dello se sigue en el hablar y pronunciar mayor brevedad y suavidad, y para saber quando las dichas letras se han de omitir, se pondrán aquí algunas reglas. [...]

Regla tercera: Quando *st* está en una dición puesta tras el *A* sola la *s* se pronuncia, como *As-trólogo*, *haster*, *taster*, *gaster*.

De los restantes apartados de la obra de Ledel, el capítulo de los números y días de la semana, tiene también su origen en Berlaimont y llegó a ser una sección tradicional no sólo en los vocabularios tetraglotas de Gravio, sino también en los restantes derivados políglotas del primitivo *Vocabulare*.

Mención especial merece el vocabulario propiamente dicho, o listado de voces usuales recogidas por Ledel, que en el libro ocupa del f. 13 r. al 45 v. y contiene un total de 1505 entradas<sup>27</sup>.

27 En estas 1505 entradas, Ledel vuelve a incluir los días de la semana y algunos numerales. A lo que se añaden también las repeticiones de ciertos vocablos que, por error, aparecen dos veces en el listado.

Así, hemos detectado:

- *desir* / *desseo*: f. 20 v. y f. 21 v.
- *pin* / *pino*: f. 37 r. y f. 38 v.
- *poire*, *poirier* / *pera*, *peral*: f. 37 r. y f. 28 r.
- *faim* / *hambre*: f. 25 v. y f. 26 r.
- *porte* / *puerta*: f. 35 v. y f. 38 r.
- *portier* / *portero*: f. 35 v. y f. 38 r.
- *langue* / *lengua*: f. 30 r. y f. 31 r.
- *main* / *mano*: f. 31 v. y f. 33 v.

Impreso a dos columnas —izquierda francés, derecha español—, el autor se limita a dar las equivalencias castellanas de los vocablos en francés sin ninguna otra indicación, siguiendo en esto el procedimiento usual de sus modelos próximos. La ordenación del léxico es alfabética<sup>28</sup>, si bien dentro de cada letra reina el más absoluto desorden. Aquí, al igual que sucedía en los capítulos anteriores, Ledel se limita a copiar con ligeras modificaciones lo ya establecido en los vocabularios anteriores.

Por varias razones, es de suponer que su fuente directa fuese alguno de los diccionarios de Gravio, concretamente pensamos en la edición de 1558, puesto que si de allí tomó las reglas de pronunciación de ambos idiomas, no es descabellado suponer que también extranjera de ella la mayor parte de su vocabulario fundamental. De todos modos, cualquiera de los vocabularios políglotas del impresor de Lovaina pudo servir a tal efecto, puesto que el conjunto de voces que poseen todos ellos es básicamente el mismo<sup>29</sup>. Por otro lado, hay que tener en cuenta que los modelos de que disponía nuestro autor —es decir, los vocabularios publicados antes de 1565— eran escasos; pues, aparte de las dos reimpressiones del *Vocabulare* de Berlaimont<sup>30</sup>, existían el francés-flamenco de A. Luberts (Amberes, 1552) y el cuatrilingüe flamenco, francés, italiano y español de J. Verwithaghen (Amberes, 1558)<sup>31</sup>. Hay que señalar, no obstante, que poco importa averiguar cuál fue la fuente exacta que utilizó Ledel, puesto que por espacio de más de un siglo y medio estos diccionarios políglotas siguieron repitiendo en lo fundamental el vocabulario selec-

---

28. El listado del léxico por orden alfabético es el procedimiento común en este tipo de obras; aunque también se utilizó la agrupación de vocablos por materias. Tal es el caso del diccionario y coloquios en inglés y español de W. Stepney, titulado *The Spanish Schoole-master*, publicado en Londres en 1591, donde los distintos ítems léxicos se hallan recogidos en 23 unidades temáticas. Del diccionario de Stepney existe un ejemplar en la Biblioteca Nacional de Madrid, sig.: R/13079

29. Un somero cotejo de los ejemplares que de las ediciones de 1558 y 1560 se conservan en la Biblioteca Nacional de Madrid, es suficiente para confirmar este hecho.

30. Del *Vocabulare* de Berlaimont se hicieron, después de 1530, dos ediciones por W. Vorsternan en Amberes, una de 1536 y otra en 1540; según queda establecido en la completísima lista de R. Verdeyen, *Op. cit.*, t. I, p. XCIII.

31. Cf. C.B. Bourland, *Art. cit.*, p. 294

cionado por Noël de Berlaimont; buena prueba de ello es el *Diccionario en siete lenguas* de F. Fickaert (1616), último eslabón de la cadena de diccionarios con coloquios en siete lenguas, con el que hemos cotejado asimismo el de Jacques Ledel, comprobando que la proporción de entradas que ambos tienen en común rebasa, aproximadamente, el 75%<sup>32</sup>. La misma proporción de coincidencias hemos detectado también en el *Diccionario* cuatrilingüe de Gravio de 1558; si bien esta proporción es sensiblemente mayor entre este último y el de Fickaert. Este hecho se debe a que Ledel introdujo algunos cambios en la organización de su vocabulario; por ejemplo, incluye en su lista nombres propios de personas, mientras que los políglotas examinados por nosotros nunca introducen antropónimos. Ledel, sin embargo, no recoge gentilicios —excepto “alemán”, f. 14 v.— ni topónimos —excepto “Roncesvalles”, f. 40 v.—, cuando sí que lo hacen tanto Gravio como Fickaert. Pero la diferencia fundamental que separa la obra de Ledel de las otras dos estriba en que, mientras en éstas el vocabulario se ofrece al lector como instrumento para la comprensión (aspecto descodificador) y recreación (aspecto codificador) de los diálogos didácticos que figuran al principio de la obra<sup>33</sup>, tras las reglas de pronunciación, en el caso de nuestro autor el vocabulario no cumple esa función puesto que sus diálogos carecen aquí del interés pedagógico que tenían en las obras antes comentadas. De ahí, que en los vocabularios de éstas abundan los sintagmas, estereotipados o no, extraídos de los propios diálogos. Así, en Gravio (1558) encontramos combinaciones no lexicaliza-

32 El cotejo lo hemos efectuado sobre la edición moderna del *Diccionario* de Fickaert, hecha por el profesor Verdeyen, no sobre el total del léxico recogido en ambos vocabularios, sino sobre una muestra aleatoria de los sustantivos, que íbamos extrayendo del listado en francés de Fickaert y comprobando más tarde en el de Ledel.

33 Véase al respecto el prólogo que, como introducción a la segunda parte del *Diccionario* de Gravio de 1558 —esto es, el vocabulario— adjunta el editor: “Como en el primer libro ayais oydo muchas maneras y reglas para hablar Francés como dechados, en este Segundo Libro oyreys muchas palabras comunes y vulgares puestas por la orden del A b c d, las quales os serán como materia para formar y componer vuestras pláticas. Assique quando quisieredes boluer alguna oración de Latín en Francés o en Italian, o en Español, solamente es menester considerar porque letras comiença el vocablo que buscais, y después buscarlo diligentemente de vocablo en vocablo. Halladas pues las diciones, las podreys ayuntar y poner en orden, como aueys visto en el primer libro” (*Op. cit.*, f. M).

ñas del tipo: "hazia Brujas", "no queda nada", "pan duro", "pan mediano", "carne dura", etc. que previamente han aparecido en alguno de los coloquios. Del mismo modo, son frecuentes también las voces sin lematizar, es decir, tal y como aparecen en el discurso; cosa que raramente sucede en el *Vocabulario* de Ledel<sup>34</sup>, como tampoco son frecuentes en él las frases hechas o cualquier tipo de combinación pluriverbal lexicalizada o no. Por ser su número escaso nos permitimos dar aquí la lista completa de las mismas:

- Fol. 13 v.: a las vezes, a la larga.
- f. 14 r.: al otro, traer nuevas, aver
- f. 14 v.: en alguna manera.
- f. 15 r.: que hazer.
- f. 16 r.: buena muger.
- f. 17 v.: hombre corto.
- f. 21 v.: de aquí a delante.
- f. 23 v.: pedir prestado.
- f. 28 r.: gavilla de trigo.
- f. 30 r.: ay delante.
- f. 31 v.: mí señor.
- f. 32 v.: a mi.
- f. 33 r.: poner en orden.
- f. 34 r.: en ninguna parte, poco ha.
- f. 35 v.: por aquí, por allí.
- f. 38 v.: pocas vezes.
- f. 39 r.: que entonces.
- f. 39 v.: que cosa, quarta parte.
- f. 41 r.: salir fuera.
- f. 43 r.: toco el día, poco a poco.
- f. 43 v.: muy bueno.

La parte final de la obra de Ledel está integrada por los modelos para la redacción de cartas y documentos y los diálogos. Estos, como hemos señalado arriba, carecen de interés pedagógico. El más extenso de ellos es una égloga pastoril que no encaja en absoluto en un manual para el aprendizaje de idiomas; si bien, el gusto por la novela pastoril, tan en boga en aquellos años, y el hecho de que el manual está pensado fundamentalmente para un

34 Sólo en trece ocasiones de Ledel formas no lematizadas: da (f. 20 v.), fue (f. 25 r.), hauas (f. 25 r.), nalgas (f. 25 v.), hijo, hija (f. 25 v.), haziendo (f. 26 v.), conviene (f. 29 v.), duraznos (f. 37 v.), santo, santa (f. 41 r.) y viejo, vieja (f. 44 v.).

público culto y refinado —los caballeros de la corte— justifican en parte su inclusión.

El tratadito de Ledel se nos muestra en su conjunto como una obra de circunstancias, carente no sólo de originalidad —hecho que comparte con todos los derivados políglotas de Berlaimont—, sino también de la eficacia didáctica y orientación pragmática de que hacen gala los modelos que le sirvieron de punto de partida. De ahí que, sin merma de la importancia que hay que concederle —surgida fundamentalmente de su carta de primogenitura en la historia de la lexicografía hispano-francesa—, su valor intrínseco le sitúa muy por debajo del resto de los manuales que componen el ciclo surgido de la ejemplar obra de Berlaimont.

